

Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar>**



Universidad Nacional de Mar del Plata  
**Facultad de Ciencias Económicas y Sociales**



# ***Informe Sociolaboral***

*del Partido de General Pueyrredon*

***Diciembre de 2014***

***Nº 12***

*Grupo Estudios del Trabajo*

[GrupoEstudiosdelTrabajo@gmail.com](mailto:GrupoEstudiosdelTrabajo@gmail.com)

*Coordinación y Edición: Marcos E. Gallo*

I.S.B.N. 978-987-1314-57-7

Las publicaciones del GrET pueden ser consultadas en el link: <http://goo.gl/5R1ggw> que remite al Centro de Documentación de la FCEyS

---

*Colaboraron en este número:*

*Marcos E. Gallo*

*Elíana Aspiazu*

*Romina Cutuli*

*Ma. Eugenia Labrunée*

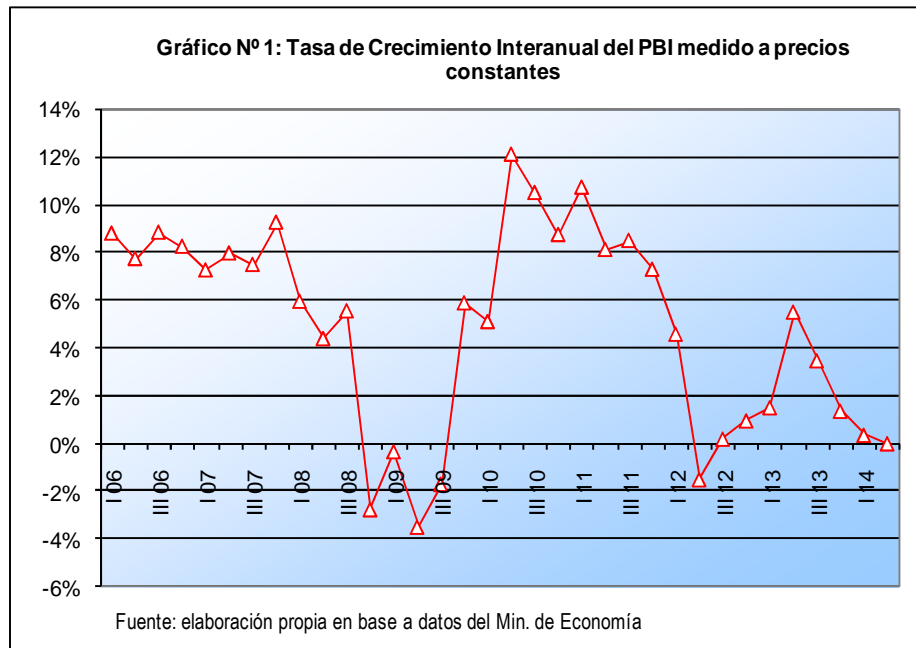
*Patricia Alegre*

## **Presentación**

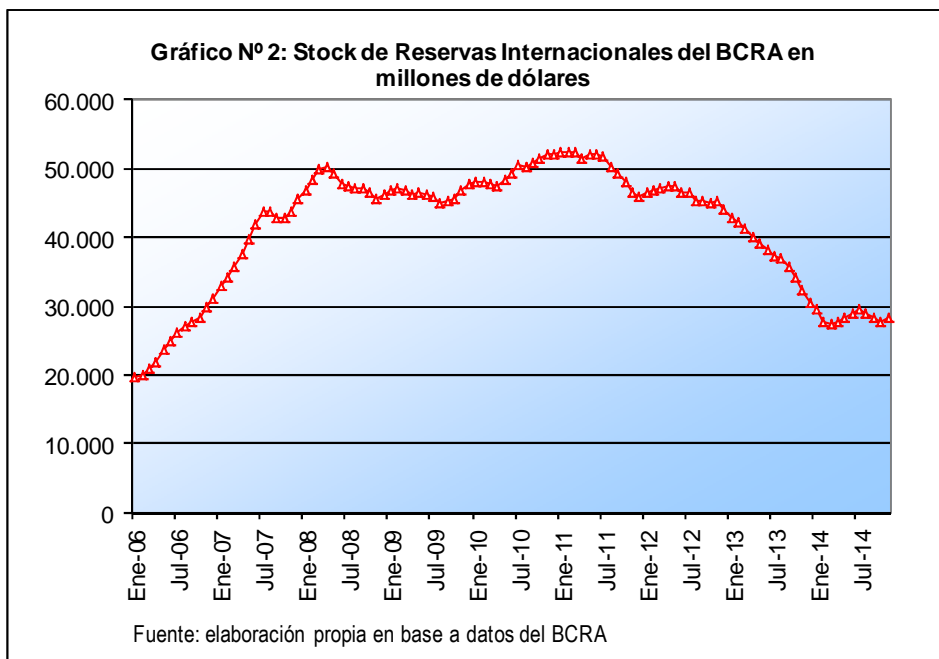
En este nuevo número del *Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon* se analizan las principales tendencias de la economía argentina, destacando las múltiples facetas que asume una coyuntura macroeconómica compleja, como la que atraviesa la sociedad argentina en el presente. Asimismo, se aborda el estudio de los principales indicadores laborales, tanto a nivel nacional como local, a la luz de las restricciones que impone el actual contexto. Al respecto, cabe destacar que las condiciones adversas – algunas de orden interno y otras determinadas por factores internacionales- que aquejan a la economía argentina han impactado en el desempeño del mercado de trabajo principalmente a través de un estancamiento –que incluye algunas caídas coyunturales- en los salarios reales, así como en la persistencia de altos niveles de empleo asalariado no registrado. Si bien las tasas de empleo y de actividad registran una tendencia descendente desde mediados de 2013, ello no se ha traducido en un alza del desempleo, en parte gracias a la implementación de políticas que procuran evitar una disminución del consumo privado, y en parte quizás también debido al hecho de que una menor tasa de actividad podría estar reflejando el abandono de la búsqueda de empleo por parte de un segmento de la población que antes era relevada como desocupada. Por último, en la sección final del presente *Informe* se analiza la información referida a la conflictividad laboral registrada en el primer semestre del año, tanto en el ámbito nacional como en el Partido de General Pueyrredon.

## **Análisis macroeconómico**

En el primer semestre de 2014 la economía argentina ha experimentado un claro estancamiento en relación al mismo período del año anterior. Así, mientras que en el año 2013 el producto bruto interno (PBI) presentó un crecimiento del 2,9% con respecto a 2012, en el primer trimestre del corriente año el PBI muestra una variación interanual positiva del 0,32%, en tanto que en el segundo trimestre se registra un decrecimiento del 0,2% (Gráfico N° 1).



Estas tendencias adversas comienzan a manifestarse a fines de 2013 y aparecen como la consecuencia del resurgimiento de la restricción externa. Esta problemática, de larga data para la economía argentina, tiene su origen en factores reales y financieros que determinan una escasez relativa en el stock de divisas en poder del Banco Central (BCRA). En efecto, como puede apreciarse en el gráfico N° 2, las reservas de divisas del BCRA se contraen de forma persistente entre noviembre de 2012 y marzo de 2014, lapso en el que pasan de U\$S 45.315 millones a U\$S 27.331 millones.

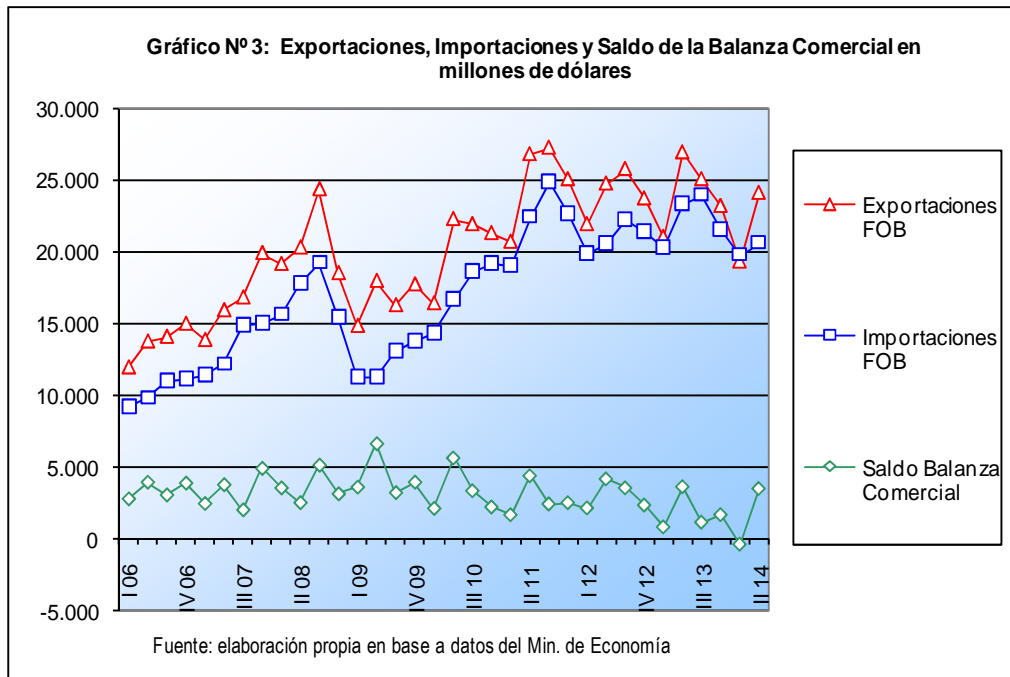


Para gran parte del pensamiento económico convencional, este fenómeno se explica en primer lugar por el carácter contracíclico de la balanza comercial. Es decir, a medida que la economía crece la demanda de importaciones tiende a superar a la oferta de exportaciones, de manera que el saldo de la balanza comercial se reduce hasta tornarse eventualmente deficitario. De esta manera, se hace necesario recurrir a las reservas del BCRA para financiar los resultados negativos del comercio exterior. Cuando el stock de divisas cae por debajo de un nivel crítico se impone la necesidad de implementar una política de estabilización, que en su versión más tradicional consiste en una devaluación con contención de salarios nominales<sup>1</sup>, aumento de las tasas de interés y recorte del gasto público. De esta forma se logra reequilibrar la balanza comercial a costa de una reducción del nivel de actividad, un recorte de los salarios reales, un aumento del desempleo y una distribución del ingreso más regresiva.

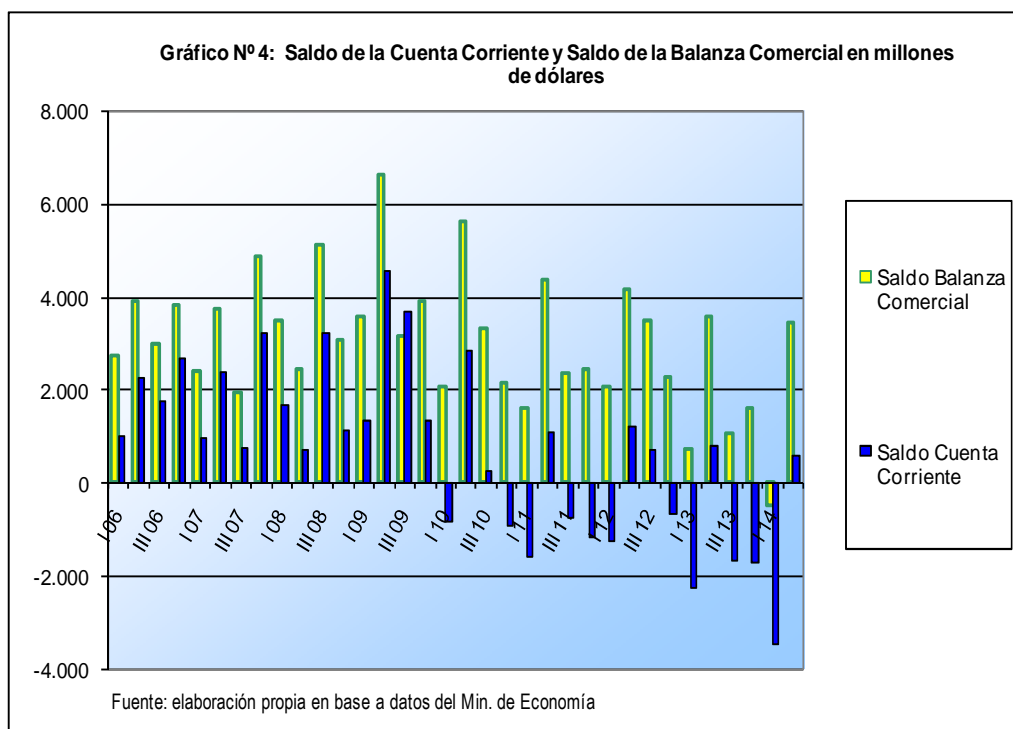
No obstante, si bien en los últimos dos años la balanza comercial presentó una tendencia declinante, en 2013 arrojó un superávit de U\$S 7.000 millones, mientras que en

<sup>1</sup> Esta combinación de medidas logra dos objetivos simultáneos: en primer lugar reduce los salarios medidos en dólares, con lo cual se abaratan los costos de producción locales en relación a los internacionales; en segundo lugar, los salarios reales caen debido al impulso inflacionario que genera la devaluación, lo cual comprime la demanda de productos importados, contribuyendo de ese modo a reducir el déficit de balanza comercial.

el primer semestre de 2014 registró un saldo positivo de U\$S 2.970 millones (Gráfico N° 3). Es decir, en la actual coyuntura no es el comercio exterior el causante de la merma de divisas.



En cambio, si en lugar de la balanza comercial se observa la evolución del saldo de la cuenta corriente del balance de pagos, puede verse que éste presenta resultados crecientemente negativos a partir del primer trimestre de 2013, aun en forma concomitante con saldos positivos en el comercio exterior (Gráfico N° 4). La razón de este comportamiento se debe a que los pagos netos de intereses a residentes extranjeros junto con las remesas de utilidades y dividendos exceden el superávit de balanza comercial, lo cual implica una salida de divisas en términos netos. Así, en 2013 el déficit de cuenta corriente fue de U\$S 4.810 millones, mientras que en el primer semestre de 2014 se registró un saldo negativo por este concepto de U\$S 2.850 millones.

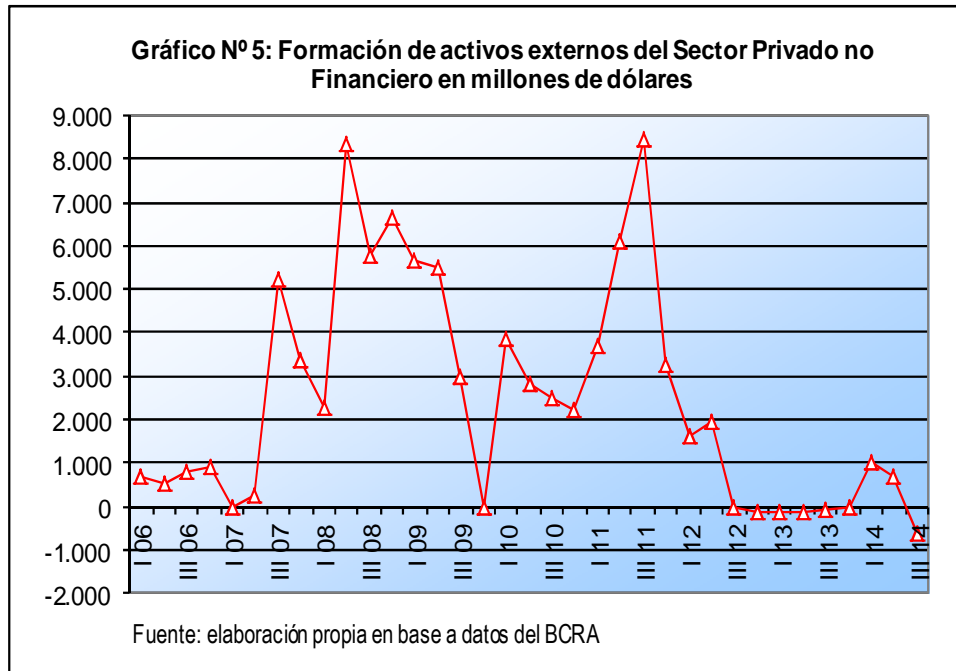


Asimismo, los pagos de la deuda pública nominada en moneda extranjera representan una carga que, si bien se ha visto notoriamente disminuida tras las exitosas reestructuraciones de 2005 y 2010, implican una presión sobre el stock de reservas del BCRA y sobre el tipo de cambio nominal que se torna relevante en el actual contexto de restricción externa. En tal sentido, mientras que en 2013 se requirieron cerca de U\$S 4.600 millones para cancelar vencimientos de capital e intereses de la deuda pública nominada en moneda extranjera, en 2014 esa cifra asciende a U\$S 7.225 millones, mientras que en 2015 llega a casi U\$S 12.600 millones<sup>2</sup>.

En lo que respecta a la formación de activos externos del sector privado no financiero –lo que comúnmente se conoce como *fuga de capitales*–, la misma se ha visto fuertemente reducida tras la implementación de las restricciones a la adquisición de divisas a fines de 2011, de manera que durante 2013 se registró de hecho un ingreso de divisas por este concepto que alcanzó los U\$S 400 millones. Sin embargo, durante el primer semestre de 2014, ante las expectativas crecientes de devaluación, la fuga de capitales se reactivó, totalizando en los dos primeros trimestres los U\$S 1.665 millones, lo

<sup>2</sup> Centro de Investigación y Formación de la República Argentina, Informe de Coyuntura Nº 16, Agosto de 2014. Disponible en: <http://www.centrocifra.org.ar/docs/IC%20Nro.%2016%20.pdf>

cual se revierte parcialmente en el tercer trimestre con un ingreso neto de capitales de U\$S 633 millones (Gráfico N° 5).



Si bien la fuga de capitales verificada en el primer semestre no es excesiva en relación a la magnitud que esta variable adquiriría antes de la vigencia de los controles aplicados al mercado cambiario, tampoco es una suma desdeñable en una situación como la actual, en la que resulta prioritaria la defensa del stock de divisas del BCRA. Asimismo, resulta importante destacar que entre el primer trimestre de 2003 y el segundo trimestre de 2014 la fuga de capitales total alcanza un valor superior a los U\$S 92.000 millones de dólares. Esta cifra representa recursos generados por el esfuerzo del conjunto de la sociedad argentina que fueron transferidos al exterior sin ningún beneficio real para la economía del país. Por el contrario, la fuga de capitales limita las posibilidades de inversión y de consumo de la economía argentina, y agrava de forma severa los problemas cambiarios. En efecto, es fácil inferir que si los capitales fugados durante el último decenio hubieran permanecido mayormente en el país las reservas del BCRA hoy podrían superar holgadamente los U\$S 100.000 millones, y la economía argentina hubiera podido hacer frente a sus compromisos externos y crecer a tasas significativas durante varios años sin mayores dificultades.

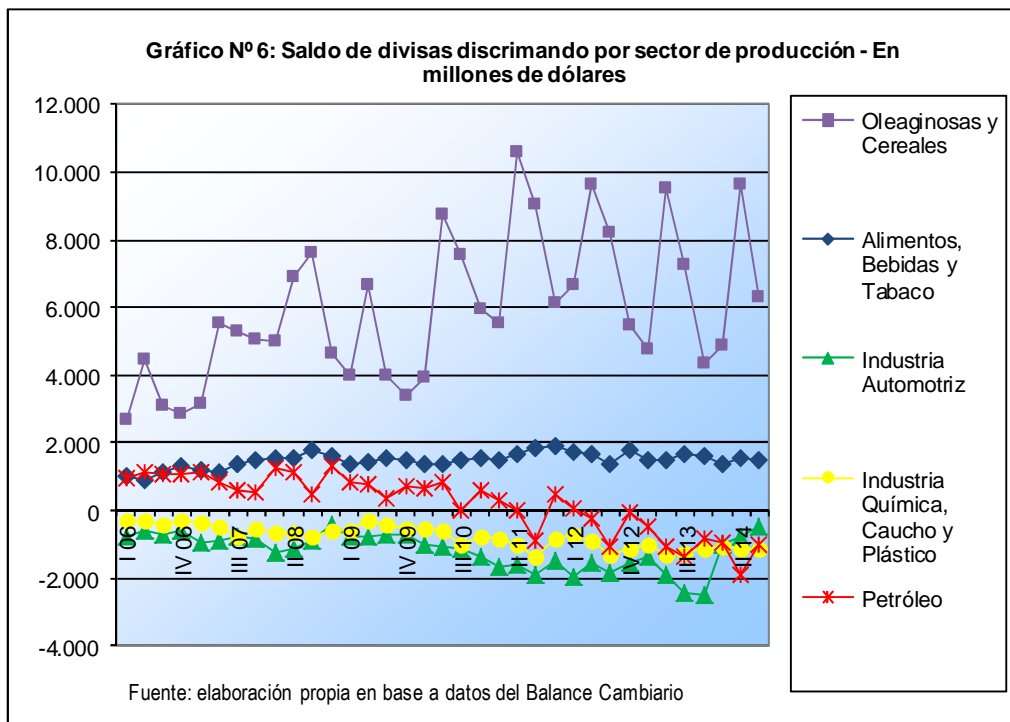


En suma, la economía argentina enfrenta hoy una situación de restricción externa provocada principalmente por factores financieros, entre los que cabe destacar el pago de intereses netos a residentes en el exterior, las remesas de utilidades y dividendos, el pago de servicios de la deuda pública nominada en moneda extranjera y la fuga de capitales realizada en años anteriores que extiende sus efectos hasta el presente. Todos estos factores dificultan la acumulación de reservas por parte del BCRA, las cuales hoy se encuentran en un nivel limitado en relación a los requerimientos de divisas necesarios para afrontar los vencimientos de deuda pública del año próximo.

Esta coyuntura alimenta expectativas de devaluación e induce conductas especulativas por parte de poderosos actores capaces de operar con grandes volúmenes de recursos. Entre estas estrategias se destaca la retención de gran parte de la cosecha gruesa, lo que derivó en una reducción estimada en el ingreso de divisas de aproximadamente U\$S 7.000 millones<sup>3</sup>. Las consecuencias de estas decisiones se ven a su vez agravadas por la tendencia bajista en el precio internacional de los principales granos. Así, entre enero y octubre del corriente año la cotización de la tonelada de trigo pasó de los U\$S 335 a los U\$S 245, en tanto que la tonelada de soja descendió de U\$S 526 a U\$S 354. Estas caídas, por un lado, refuerzan la tendencia de productores, acopiadores y grandes empresas exportadoras a retener la cosecha a la espera de una devaluación que compense la contracción en los precios internacionales, y por otra parte, producen una merma en la cantidad de divisas que ingresarán al país cuando la cosecha se exporte. Cabe mencionar asimismo, que la exportación de cereales y oleaginosas constituye por lejos el principal rubro de superávit comercial dentro de la estructura del comercio exterior argentino (Gráfico N° 6), y su control está en manos de una docena de grandes empresas que detentan una enorme influencia sobre la oferta de dólares que ingresa al país.

---

<sup>3</sup> Centro de Estudios Económicos y Sociales Scalabrini Ortiz, Informe Económico Mensual N° X, Octubre de 2014. Disponible en: [http://www.ceso.com.ar/sites/default/files/informe\\_coyuntura\\_octubre\\_final.pdf](http://www.ceso.com.ar/sites/default/files/informe_coyuntura_octubre_final.pdf)



Asimismo, las expectativas de devaluación agregan un impulso adicional a un proceso inflacionario que tiene como principal causa explicativa una puja distributiva que se dirige en el marco de una estructura productiva fuertemente concentrada, en la cual unas pocas decenas de grandes grupos económicos están en condiciones de incrementar sus márgenes de rentabilidad vía aumento de precios, antes que expandiendo sus volúmenes de producción<sup>4</sup>. En todo caso, la aceleración en el ritmo de aumento de los precios refuerza la preferencia por el dólar como reserva de valor, retroalimentando a su vez las expectativas de devaluación en un círculo vicioso de difícil ruptura.

Ante la exacerbación de la demanda de divisas desatada tras la devaluación de enero el gobierno adoptó diferentes medidas que, hasta el momento, lograron quebrar la tendencia descendente en el stock de reservas. Entre ellas cabe remarcar la suba de las tasas de interés para los plazos fijos en pesos, la orden dada por el BCRA a los bancos comerciales de desprenderse de parte de sus tenencias de dólares y la flexibilización

<sup>4</sup> Manzanelli, P; Schorr, M. (2013). "Aproximación al proceso de formación de precios en la industria argentina en la posconvertibilidad". En: Realidad Económica, núm. 273. IADE. Buenos Aires. Disponible en: <http://www.iade.org.ar/uploads/c87bbfe5-ef94-8aca.pdf>

parcial de las restricciones a la compra de divisas a fin de descomprimir la cotización del llamado *dólar blue*.

En lo que respecta a la primera de estas medidas, la tasa de interés para depósitos a plazo fijo en pesos de 30 a 59 días registró en lo que va de un 2014 un promedio de 21,2%, con un pico de 23,1% en abril, en tanto que el promedio correspondiente a todo el año 2013 fue de 15,1%. Esto incentivó un crecimiento de los plazos fijos en pesos del 20,1% entre enero y octubre del corriente año, los cuales pasaron de \$296.660 millones a \$356.400 millones entre ambas fechas. Esta variación tiene como contrapartida una menor demanda de dólares, en la medida en que los depósitos en pesos operan como una alternativa de ahorro válida frente a la opción de adquirir moneda extranjera. En tal sentido, uno de los principales objetivos del alza en las tasas de interés fue reducir la brecha entre el dólar oficial y el dólar blue, redireccionando pesos desde la demanda ilegal de dólares hacia los depósitos a plazo fijo. Idéntico propósito tuvo la flexibilización de las condiciones para comprar divisas, permitiendo que un amplio espectro de sectores medios pudiera adquirir dólares para atesoramiento en forma lícita, restándole así demanda al dólar ilegal. En relación a esta cuestión, desde que se habilitó la compra legal de divisas a fines de enero hasta el mes de octubre inclusive el BCRA entregó por este concepto U\$S 2.300 millones<sup>5</sup>. Cabe mencionar que otro tipo de operaciones destinadas a adquirir dólares -algunas legales como el contado con liquidación y otras ilegales como la sobrefacturación de importaciones y la subfacturación de exportaciones- revisten, además de posibles riesgos legales, cierta complejidad técnica y requieren escalas de transacciones relativamente grandes, por lo que sólo son accesibles para un pequeño porcentaje de la población<sup>6</sup>.

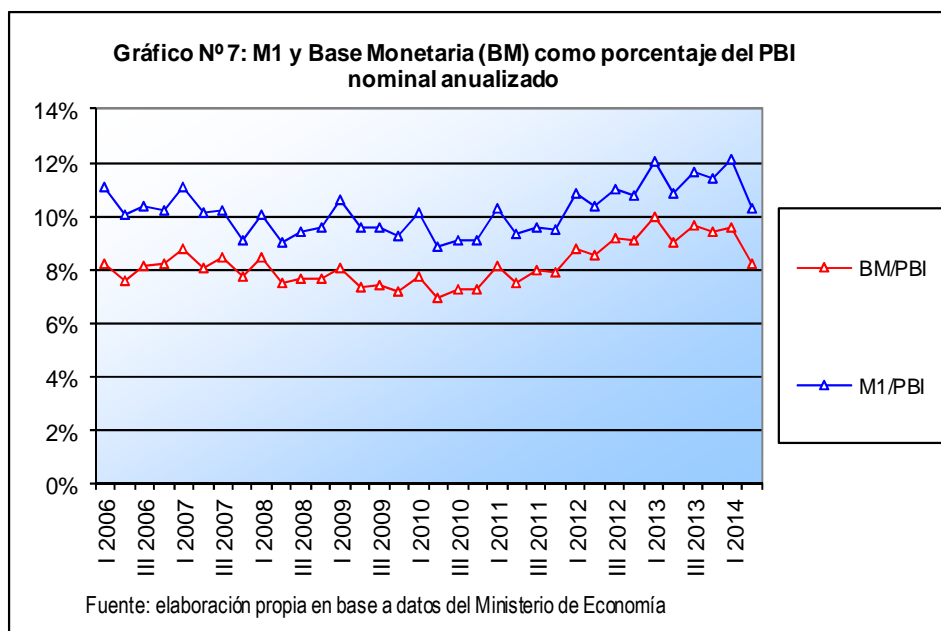
El aumento de las tasas de interés está además asociada a una contención de los principales agregados monetarios, lo cual tiene por finalidad contener la demanda de dólares sustrayendo pesos de la circulación. Así, entre el primer y el segundo trimestre de

---

<sup>5</sup> Página 12, 06/11/2014, *Las compras por derecha del chiquitaje*. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-259238-2014-11-06.html>

<sup>6</sup> El contado con liquidación consiste en adquirir dentro del país a cambio de pesos títulos públicos nominados en dólares, los cuales son luego vendidos en el extranjero a cambio de dólares. Si bien esta operación en sí misma no es una maniobra ilegal, puede ser objeto de controles por parte de las autoridades si se demuestra que se realiza con la finalidad de desestabilizar el mercado cambiario. Por su parte, la sobrefacturación de importaciones y la subfacturación de exportaciones constituyen dos de los principales canales de fuga de capitales por parte de las grandes empresas que operan en el comercio exterior, y son en sí mismas actividades delictivas pasibles de sanción penal.

2014 la relación M1 sobre PBI nominal pasó del 12,1% al 10,2%, mientras que la relación entre Base Monetaria y PBI nominal descendió del 9,6% al 8,2% (Gráfico N° 7)<sup>7</sup>.



Por su parte, la instrucción dada a los bancos comerciales de desprenderse parcialmente de sus tenencias de divisas buscó influir positivamente sobre la oferta de dólares, al igual que la liquidación de la cosecha efectuada por las grandes compañías agroexportadoras en la primera mitad del año, en función de lo acordado con el gobierno.

Esta conjunción de medidas, que operan tanto sobre la oferta como sobre la demanda de divisas, permitió tener bajo cierto control la cotización del dólar blue y del dólar vinculado al contado con liquidación, los cuales se mantuvieron dentro de márgenes manejables, más allá de ciertas fluctuaciones coyunturales. Asimismo, las reservas internacionales del BCRA pasaron de U\$S 27.330 millones en marzo de este año a U\$S 29.520 millones en junio, para luego descender a U\$S 27.570 millones en el mes de octubre. Este descenso se asocia, como ya se mencionó, a la retención de gran parte de la

<sup>7</sup> La contención de los agregados monetarios por esta vía tiene como contrapartida un incremento en el pasivo no monetario emitido por el BCRA. Así, entre enero y octubre de 2014 el stock de Letras del BCRA nominadas en pesos pasó de \$98.900 millones a \$206.870 millones, mientras que el stock de pases pasivos – instrumento mediante el cual el BCRA sustrae liquidez a corto plazo y establece el piso de la tasa de interés interbancaria- pasó de \$9.900 millones a \$18.830 millones. Cabe mencionar que en el actual contexto no se emiten pases activos –mediante los cuales el BCRA inyecta liquidez a corto plazo y fija un techo a la tasa de interés interbancaria-, con lo cual el stock de pases pasivos equivale a la posición neta de pases.

cosecha efectuada durante la segunda mitad del año, así como a la intensificación de la compra de dólares por distintas vías, entre las que se destacan el contado con liquidación, la sobrefacturación de importaciones y la subfacturación de exportaciones, además de las adquisiciones permitidas para viajes y atesoramiento.

La respuesta de las autoridades ante la coyuntura acaecida en los últimos meses nuevamente trató de incidir sobre varios frentes. En primer lugar, se incrementaron los controles y las sanciones sobre grandes empresas vinculadas con operaciones especulativas sobre el mercado cambiario. En segundo lugar, el gobierno lanzó nuevas series de títulos nominados en dólares, pero pagaderos en pesos con cotización variable atada a la cotización del dólar –los llamados bonos dollar-linked-. Estos instrumentos permiten a los ahorristas una opción de inversión que los pone a resguardo de una devaluación sin necesidad de demandar dólares<sup>8</sup>. En tercer lugar, a fines de octubre el gobierno decidió activar un primer tramo por valor de U\$S 814 millones del swap de divisas acordado con China en julio de este año, el cual asciende a un total de U\$S 11.000 millones. Asimismo, a mediados de noviembre se activó un segundo tramo por un monto aproximado a los U\$S 500 millones y el 11 de diciembre se habilitó un tercer desembolso por U\$S 1.000 millones, todo lo cual refuerza el stock de divisas del BCRA<sup>9</sup>. En efecto, las reservas del BCRA alcanzaron en noviembre un valor de U\$S 28.447 millones –lo que implica un aumento de U\$S 877 millones con respecto al mes de octubre-, en tanto que el 11 de diciembre se ubicaron en U\$S 30.176 millones, volumen que no se alcanzaba desde los primeros días de enero de este año<sup>10</sup>.

Todas estas medidas contribuyeron a despejar las expectativas de devaluación, lo cual se reflejó en una caída del dólar blue y del dólar vinculado al contado con liquidación.

---

<sup>8</sup> El 23 de octubre de 2014 se emitieron U\$S 983 millones del Bonad 2016, un bono nominado en dólares y pagadero en pesos, con vencimiento a dos años y una tasa de interés semestral del 1,75%, en tanto que el 13 de noviembre se emitieron U\$S 653 millones del Bonad 2018, un bono de características similares al anterior, con un plazo de vencimiento de 40 meses y una tasa de interés semestral del 2,4%.

<sup>9</sup> El swap acordado entre Argentina y China en julio de 2014 implica un acuerdo de intercambio mutuo de monedas, es decir, ambos países acuerdan intercambiar pesos por yuanes –o viceversa-, a solicitud de cualquiera de las partes, hasta un monto máximo de U\$S 11.000 millones. El país que solicita la asistencia paga una tasa del 6% anual y tiene hasta tres años de plazo para revertir la operación. En los casos mencionados, Argentina entregó pesos a cambio de yuanes, los cuales pasaron a engrosar las reservas del BCRA. Esto puede hacerse convirtiendo los yuanes a dólares o contabilizando directamente los yuanes como parte de las reservas internacionales del BCRA.

<sup>10</sup> Página 12, 12/11/2014, *Swap chino y augurio de felices fiestas*. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-261778-2014-12-12.html>

Estas condiciones, sumadas a la tendencia descendente en el precio de los principales granos, resultan aptas para arribar a un acuerdo con las principales empresas agroexportadoras a fin de liquidar la cosecha remanente, con el consecuente efecto favorable de retroalimentación sobre las expectativas cambiarias y sobre las reservas del BCRA.

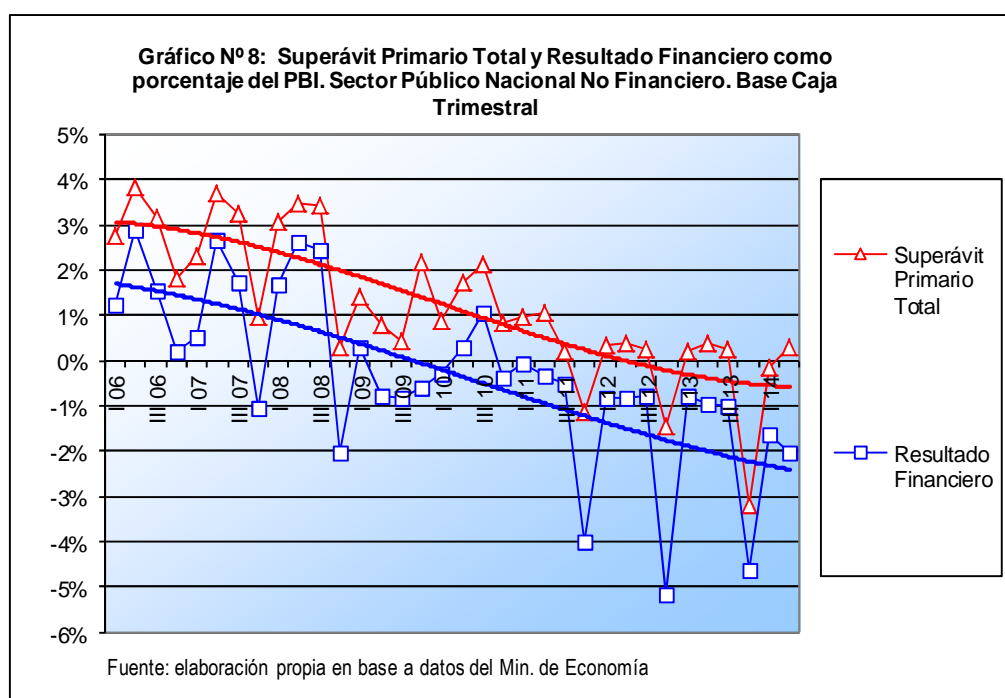
No obstante, con poco más U\$S 30.000 millones de reservas internacionales a diciembre de 2014 y con vencimientos programados de deuda pública nominada en moneda extranjera por U\$S 12.600 millones en 2015, la economía argentina enfrenta un panorama complicado. Los acuerdos alcanzados con el Club de París y con Repsol durante la primera mitad de 2014 apuntaban a cerrar litigios pendientes para poder sortear los compromisos del año próximo recurriendo al financiamiento externo. De esa forma se esperaba atender los vencimientos de 2015 sin recurrir a una política de ajuste. Sin embargo, el fallo adverso dictado por la justicia estadounidense en relación a la problemática de los fondos buitres frustró esta estrategia, impregnando a la economía argentina de expectativas pesimistas. A este panorama cabe agregar las dificultades que enfrenta Brasil –nuestro principal socio comercial-, cuya economía se espera que crezca en 2014 apenas un 0,3%, mientras que las proyecciones para 2015 indican un crecimiento del 1,4%<sup>11</sup>.

Por el momento, el gobierno ha tratado de evitar que el estancamiento se traduzca en recesión mediante la aplicación de distintas políticas que buscan incentivar el consumo y la inversión privados. Entre ellas cabe destacar la ampliación de la cobertura social mediante la continuidad de la Asignación Universal por Hijo, la implementación del programa Progresar y la reapertura de la moratoria previsional; el financiamiento a la producción con tasas bonificadas mediante el programa Fondear; el crédito al consumo mediante el programa Ahora 12 y el plan Pro.Cre.Auto; el estímulo a la construcción mediante el plan Pro.Cre.Ar; así como el acuerdo de paritarias salariales en niveles que procuran compensar en buena medida la pérdida de poder adquisitivo resultante de la inflación.

---

<sup>11</sup> La economía brasileña viene arrastrando varios años de bajo crecimiento, inducido en parte por su política de metas de inflación que sobrevalúa el real y le resta competitividad a su industria. Así, el crecimiento del producto en el país vecino fue en 2012 y 2013 del 1% y del 2,5% respectivamente. *Perspectivas de la Economía Mundial*, Octubre de 2014, Fondo Monetario Internacional. Disponible en: <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2014/02/pdf/texts.pdf>

Sin embargo, la continuidad de estas políticas se ve condicionada por la posibilidad de financiar el déficit fiscal. En efecto, si bien en el segundo trimestre de 2014 el Sector Público Nacional No Financiero (SPNNF) presentó un superávit primario levemente positivo que más que compensa el déficit registrado en el primer trimestre, el resultado financiero –luego del pago de intereses- presentó saldos negativos del 1,6% y del 2% del PBI en el primer y segundo trimestre respectivamente (Gráfico N° 8). Estos resultados han sido financiados en parte con endeudamiento interno, o sea, emisión de títulos públicos en la plaza local. La parte del déficit fiscal que no llegue a cubrirse de esta forma puede requerir financiamiento del BCRA, es decir, emisión de dinero, lo cual podría derivar en un agravamiento de las dificultades cambiarias que hasta el momento han sido manejadas con éxito.



En suma, la economía argentina enfrenta hoy una situación compleja determinada por la escasez de divisas. Esta es, desde luego, una escasez relativa, considerada ante los vencimientos de deuda que el país debe afrontar el año próximo y la falta de acceso al crédito externo condicionada por el conflicto abierto con los fondos buitres. Cabe esperar que, luego del 31 de diciembre, el vencimiento de la cláusula RUFO permitirá ampliar el

margen de maniobra de nuestro país frente a los acreedores que permanecieron fuera de las reestructuraciones de deuda de 2005 y 2010<sup>12</sup>. Si esas negociaciones resultan exitosas y la Argentina logra acceder al financiamiento externo, los compromisos de 2015 podrán afrontarse sin un elevado costo social y económico.

No obstante, es importante destacar que las actuales dificultades no son el resultado de circunstancias coyunturales. Por el contrario, los servicios de deuda que deben atenderse en el presente son la consecuencia del endeudamiento externo contraído por el país en décadas pasadas –en particular entre 1976 y 2001-, mientras que la fuga de capitales y las remesas de utilidades y dividendos –principales determinantes de la pérdida de divisas- registran niveles persistentemente elevados a lo largo de los últimos treinta y cinco años, más allá de toda coyuntura, lo que indica que estas variables en realidad responden a las estrategias estructurales de acumulación de los sectores dominantes de la economía argentina. Es entonces en la conducta estratégica de estos sectores en donde deben buscarse las raíces de las problemáticas económicas que la sociedad argentina ha enfrentado de forma recurrente durante las últimas cuatro décadas.

### **Análisis del mercado de trabajo**

El complejo panorama macroeconómico analizado en la sección anterior tiene su correlato en los indicadores del mercado laboral, los cuales reflejan cierta tendencia al estancamiento, aunque sin acusar un impacto adverso de gran magnitud.

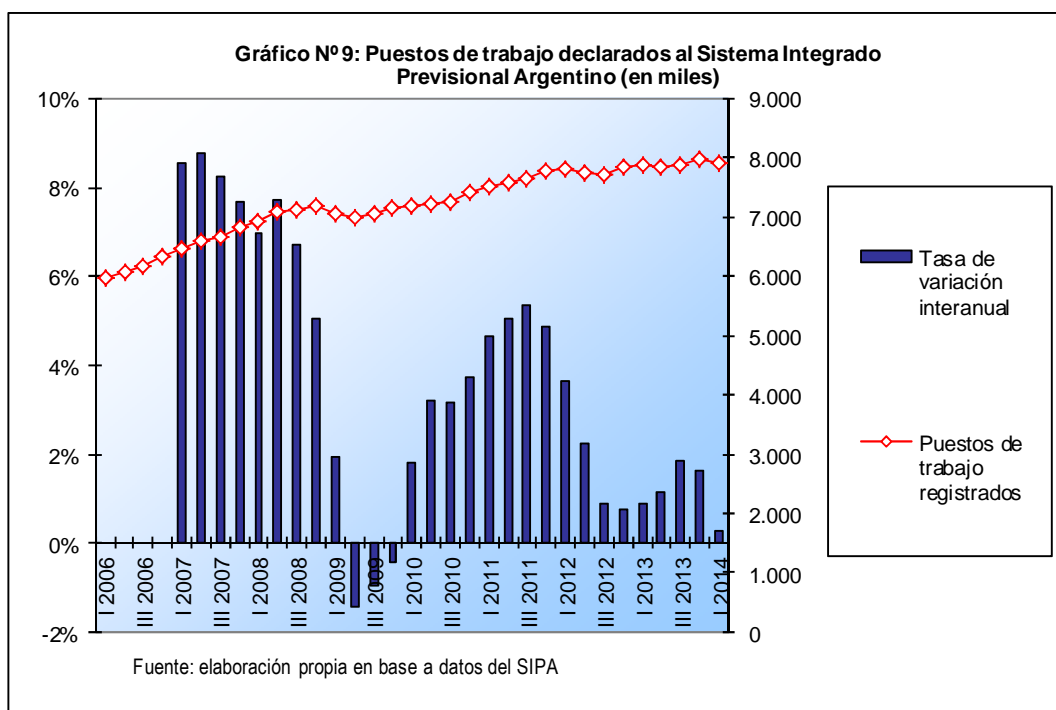
En tal sentido, como puede verse en el gráfico N° 9, en el primer trimestre de 2014 se consolidó la tendencia declinante de la cantidad de puestos de trabajo registrados, de acuerdo a los datos proporcionados por el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA). Así, si bien las tasas de crecimiento interanual se mantienen en niveles positivos, evidencian una notoria disminución respecto al comportamiento verificado en 2013, con una creación neta de empleo registrado de sólo 21.000 puestos de trabajo entre el primer

---

<sup>12</sup> La cláusula RUFO (Rights Upon Future Offers) es una condición incorporada en las reestructuraciones de deuda de 2005 y 2010 que habilita a los tenedores de títulos reestructurados a exigir una compensación en caso de que el país ofrezca mejores condiciones de pago a los acreedores que permanecieron fuera del canje de bonos –los llamados *holdouts*, entre los cuales se encuentran los fondos buitres-. Dicha cláusula vence el 31 de diciembre de 2014, por lo que a partir de esa fecha la Argentina puede negociar libremente con los *holdouts*, sin derecho a reclamo alguno por parte de los acreedores que aceptaron los canjes.



trimestre de 2013 e igual período de 2014, lo que representa un crecimiento interanual del 0,2%.



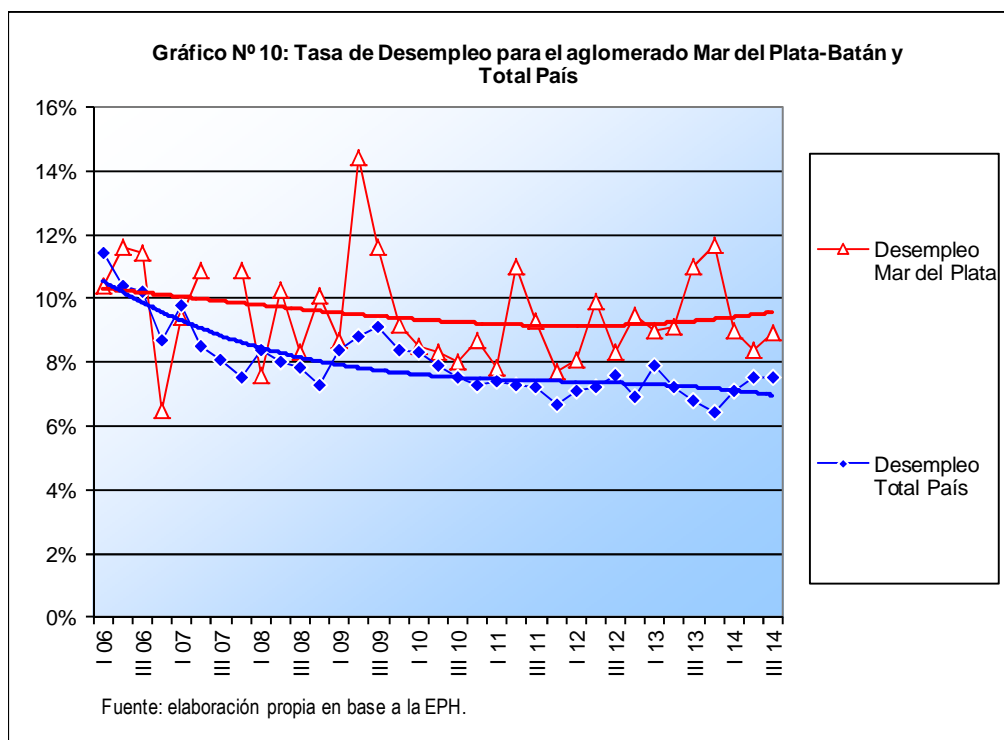
A diferencia de los datos proporcionados por el SIPA, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), permite abordar el análisis de la situación de todos los trabajadores, estén registrados o no, así como el comportamiento específico de los indicadores laborales en el aglomerado Mar del Plata-Batán.

Al respecto, cabe destacar que la tasa de desempleo<sup>13</sup> local fue de 8,4% y 8,9% durante el segundo y tercer trimestre de 2014 respectivamente. Con estos datos, en el tercer trimestre Mar del Plata se posicionó tercera a nivel nacional como uno de los aglomerados con mayor desocupación, luego de Gran Rosario y Gran Córdoba<sup>14</sup>. Aun así,

<sup>13</sup> La tasa de desempleo se define como el porcentaje de población desocupada en relación a la población económicamente activa (PEA). Para ser considerada como desocupada, la persona encuestada debe declarar no haber trabajado y haber buscado trabajo activamente durante el período de referencia de la encuesta.

<sup>14</sup> Cabe aclarar que este ranking puede resultar muy variable entre un trimestre y otro. En efecto, en el segundo trimestre de 2014 Mar del Plata resultó ser la octava ciudad con mayor desempleo, detrás de Gran Córdoba, Bahía Blanca-Cerri, Río Cuarto, Gran Rosario, Ushuaia-Río Grande, Gran Catamarca y Salta. No obstante, el comportamiento tendencial regularmente ubica a Mar del Plata como una de las ciudades con mayor desempleo del país.

en la comparación interanual nuestra ciudad presentó tasas de desocupación inferiores a las registradas durante los mismos trimestres de 2013<sup>15</sup>. De todas maneras, se observa que en el mediano plazo el desempleo a nivel local presenta una tendencia que lo sitúa por encima del correspondiente al total del país, el cual se ubicó en el 7,5% en el segundo y tercer trimestre de 2014 (Gráfico N° 10).

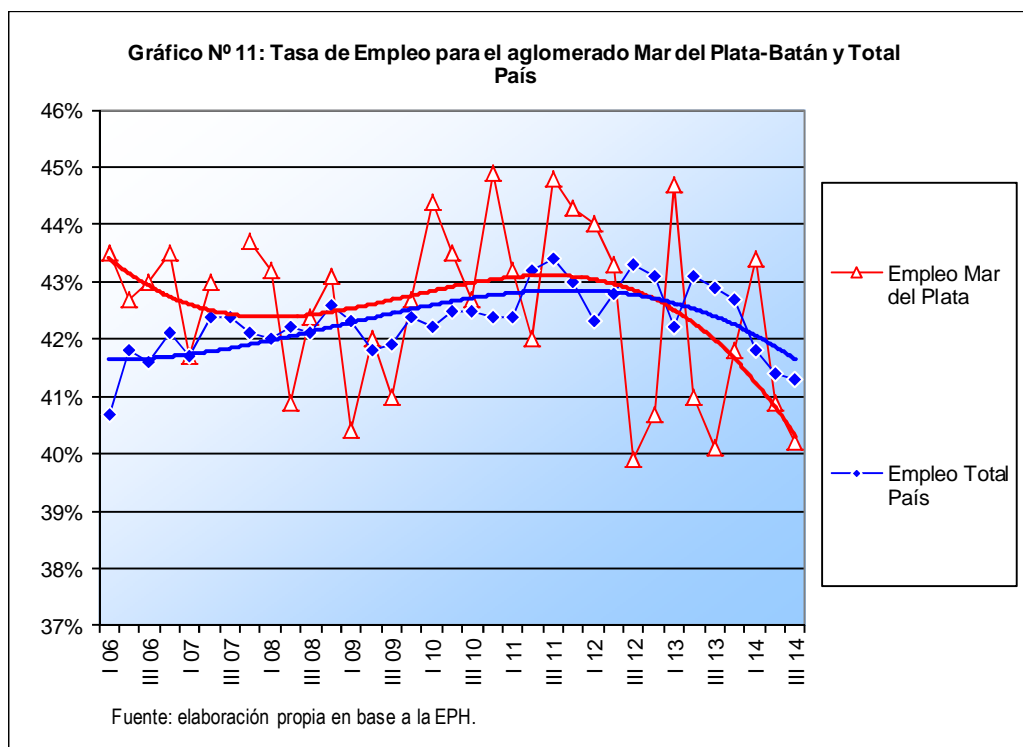


En lo que respecta a la tasa de empleo<sup>16</sup> en el aglomerado Mar del Plata-Batán, en el tercer trimestre de 2014 fue del 40,2%, un porcentaje prácticamente igual al del mismo período de 2013, pero sensiblemente inferior al del primer trimestre del corriente año, cuando llegó al 43,4%. Asimismo, en el gráfico N° 11 puede observarse que, desde fines de 2012, la tasa de empleo local tiende a situarse sistemáticamente por debajo del indicador nacional, revirtiendo la tendencia observada en los años anteriores, en los que esta variable presentaba típicamente valores más altos en el ámbito local que en el total del país. En efecto, exceptuando el primer trimestre de 2014, puede constatarse que las

<sup>15</sup> En el segundo y tercer trimestre de 2013 las tasas de desempleo en el aglomerado Mar del Plata-Batán fueron de 9,1% y 11% respectivamente.

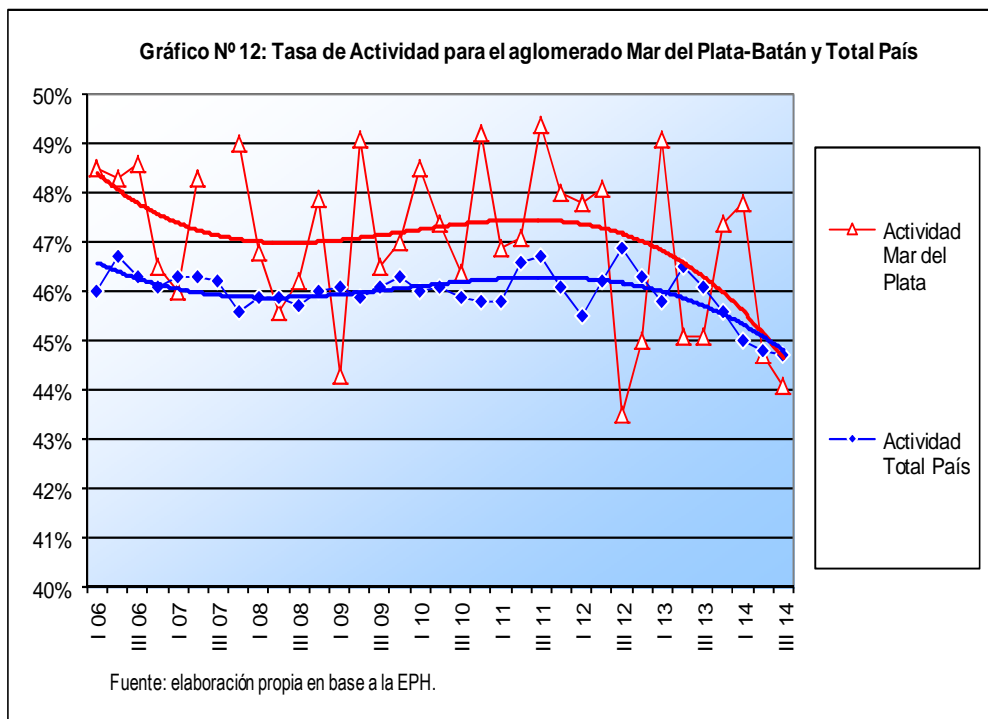
<sup>16</sup> La tasa de empleo se define como el porcentaje de población ocupada en relación a la población total.

últimas mediciones correspondientes al aglomerado Mar del Plata-Batán se ubican por debajo de los valores del total del país y presentan, además, un descenso significativo en el corto plazo.



La tasa de actividad<sup>17</sup> en la ciudad exhibe una evolución similar a la de la tasa de empleo, aunque con una mayor divergencia tendencial en relación al promedio nacional. Sin embargo, mientras que generalmente la tasa de actividad local era sensiblemente superior a la del total del país, en los últimos dos años ambos indicadores parecen converger en el marco de una tendencia declinante. Así, en el segundo y tercer trimestre de 2014 el valor de este indicador en el aglomerado Mar del Plata-Batán fue del 44,8% y del 44,1% respectivamente, mientras que para el total del país los porcentajes correspondientes son del 44,8% y del 44,7%, siendo en todos los casos valores ligeramente inferiores a los del mismo período del año anterior (Gráfico N° 12).

<sup>17</sup> La tasa de actividad se define como el porcentaje que representa la PEA en relación a la población total. Asimismo, puede entenderse a la PEA como la sumatoria de la población ocupada más la población desocupada.



La disminución de la tasa de actividad que se verifica a nivel local relativizaría el carácter positivo de la caída coyuntural de la tasa de desempleo, ya que podría indicar el paso de parte de la población desocupada a la inactividad, quizás en carácter de desalentados, lo que implicaría el abandono de la búsqueda activa de empleo.

Otra posible explicación al comportamiento de este indicador se vincula a la amplia oferta educativa y a las políticas de estímulo a la terminalidad educativa –Plan Jóvenes, Plan Fines, Progresar, Envión, etc.- vigentes en el municipio. Estos elementos podrían actuar como incentivos a la retención en los niveles obligatorios de la educación formal, fomentando un retiro transitorio del mercado laboral, específicamente de jóvenes. Las escasas alternativas de acceso al empleo de calidad que afectan este grupo de edad lo empujarían a transitar en forma oscilante entre el empleo precario, el desempleo y la

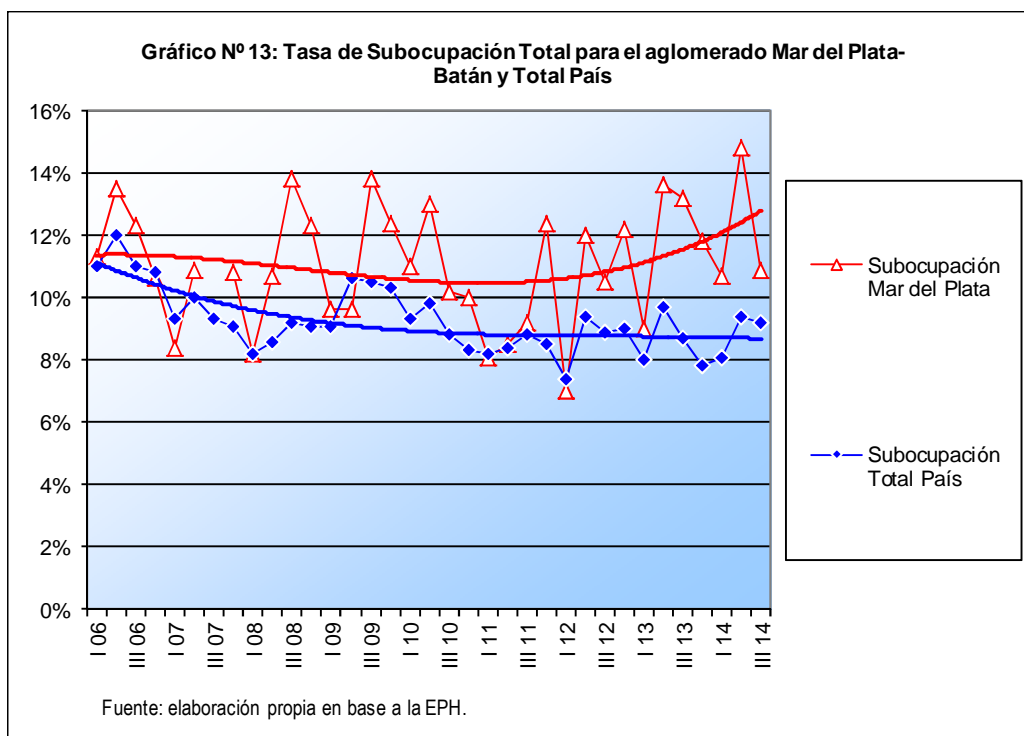
inactividad. Este fenómeno fue analizado a nivel nacional por Veza y Bertranou (2010)<sup>18</sup> y a nivel local por Perri y Labrunée (2011)<sup>19</sup>.

Por su parte, la tasa de subocupación permite analizar la situación de aquellos trabajadores que poseen una carga horaria igual o inferior a 35 horas semanales y que manifiestan el deseo de trabajar más horas. En el aglomerado Mar del Plata-Batán esta variable presenta una tendencia claramente creciente –más allá de sus fluctuaciones coyunturales-, distanciándose cada vez más respecto a los valores del indicador a nivel nacional, los cuales se mantienen estables. En lo que respecta a nuestra ciudad, es posible detectar que la subocupación responde a cierto patrón estacional, con picos descendentes en el primer trimestre de cada año, lo que se corresponde con una mayor demanda de trabajo durante la temporada estival. No obstante, la subocupación a nivel local se mantiene en valores comparativamente elevados, siendo en el segundo y tercer trimestre de 2014 del 14,8% y del 10,9% respectivamente, en tanto que a nivel nacional dichos porcentajes son del 9,4% y del 9,2% (Gráfico N° 13).

---

<sup>18</sup> Veza, Evelyn; Bertranou, Fabio (2011). *Un nexa por construir: jóvenes y trabajo decente en Argentina: radiografía del mercado de trabajo y las principales intervenciones*. Buenos Aires: Oficina de la OIT para la Argentina. Disponible en: [http://www.redetis.iipe.unesco.org/publicaciones/oit\\_nexo\\_jovenes.pdf](http://www.redetis.iipe.unesco.org/publicaciones/oit_nexo_jovenes.pdf)

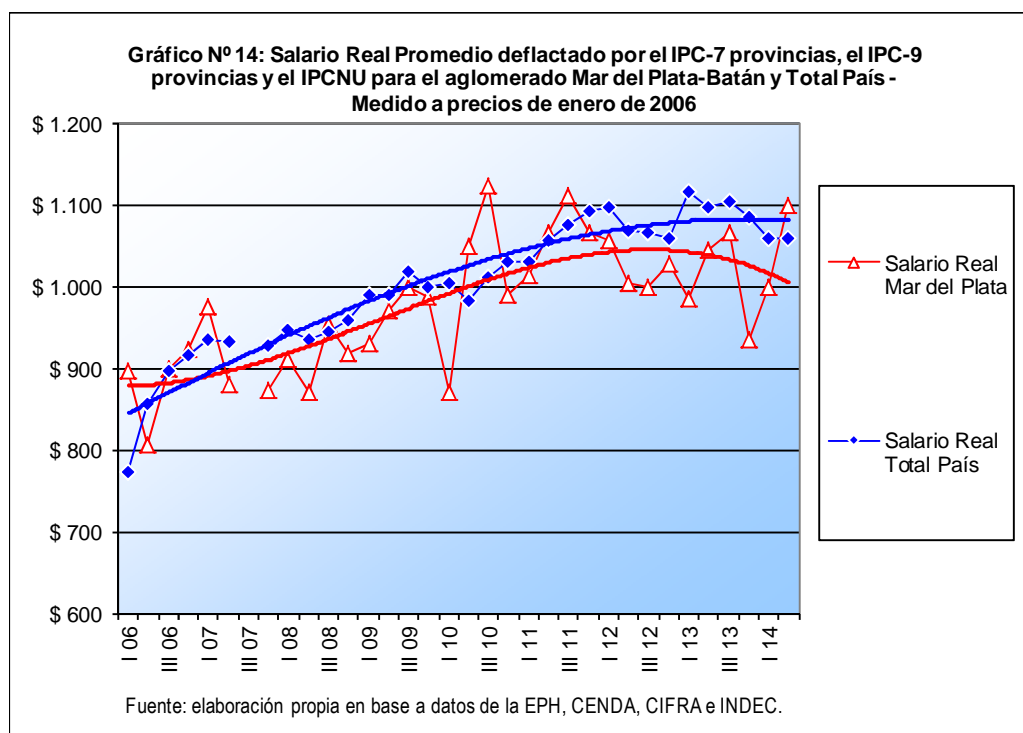
<sup>19</sup> Perri, Mariana Silvina y Labrunée, María Eugenia (2012). "Trabajo juvenil en Mar del Plata: su evolución e intervenciones en el período 2003-2010". *FACES* N°38-39, pp. 25-56. UNMdP, FCEyS. Disponible en: [http://nulan.mdp.edu.ar/1861/1/FACES\\_n38-39\\_25-56.pdf](http://nulan.mdp.edu.ar/1861/1/FACES_n38-39_25-56.pdf)



En suma, en el transcurso de 2014 el mercado de trabajo ha acusado el impacto de una situación macroeconómica complicada, que si bien no se ha manifestado en una crisis de magnitud, sí ha repercutido en un desempeño económico pobre en comparación con el dinamismo de años anteriores. En el ámbito local, ello se tradujo principalmente en un descenso de las tasas de empleo y de actividad, así como en una acentuación de la tendencia creciente del subempleo, configurando un panorama laboral algo más adverso que lo que se observa para el total del país.

El aspecto más notorio en el cual se vislumbra un claro estancamiento, e incluso retrocesos coyunturales significativos, es en la evolución de los salarios reales. Al respecto, el comportamiento tendencial de esta variable parece indicar un amesetamiento hacia inicios de 2012 que contrasta con el crecimiento sostenido que las remuneraciones habían tenido hasta ese momento. Así, el salario real promedio para el total del país en el segundo trimestre de 2014 es prácticamente igual al del mismo período de 2012. En el ámbito local las remuneraciones inician un camino descendente hacia fines de 2011, situándose a partir de entonces de manera sistemática por debajo del promedio nacional. La excepción en este sentido es la medición del segundo trimestre de 2014, en el que el salario real promedio en el aglomerado Mar del Plata-Batán supera ligeramente al

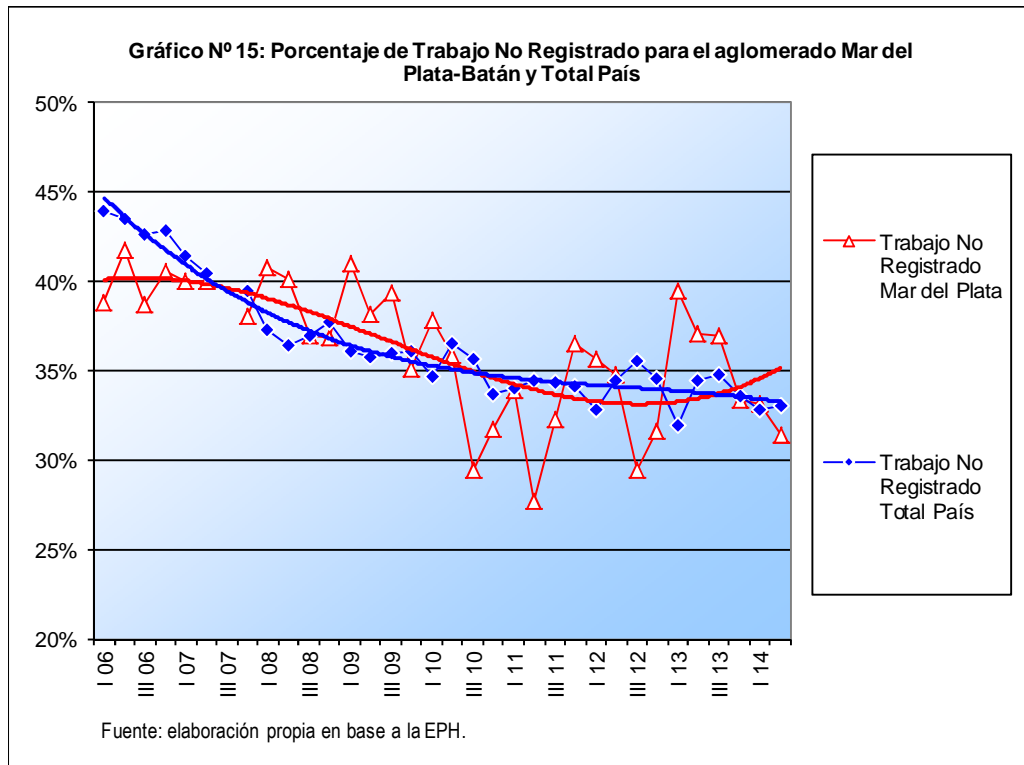
promedio nacional, presentando un valor muy próximo al del segundo trimestre de 2011 (Gráfico N° 14).



Por su parte, el trabajo no registrado se muestra relativamente estable, aunque en niveles elevados, lo cual estaría indicando que esta problemática se encuentra ante un piso estructural difícil de reducir. Así, el porcentaje de trabajadores asalariados no registrados para el total del país fluctúa desde fines de 2010 en torno de un promedio del 34%, sin dar señales claras de un descenso en el mediano plazo, aunque tampoco tiende a aumentar. Un comportamiento similar puede detectarse para esta variable en el ámbito local, aunque con variaciones mucho más bruscas, debidas posiblemente a un mayor margen de error muestral<sup>20</sup>. A pesar de ello, el trabajo no registrado en el aglomerado Mar del Plata-Batán presenta en los últimos años el mismo promedio que a nivel nacional, sin indicios inequívocos de aumento o disminución tendencial. De acuerdo a la EPH, en el segundo trimestre de 2014 el 31,4% de los trabajadores asalariados en nuestra ciudad se

<sup>20</sup> Ello puede deberse, presumiblemente, a un tamaño muestral relativamente reducido para el relevamiento de la EPH en el aglomerado Mar del Plata-Batán. Este margen de error, que puede ser apreciable en un relevamiento local, lógicamente se reduce a nivel nacional dado el mayor alcance del tamaño de la muestra.

desempeñaba en puestos laborales no registrados, porcentaje que asciende al 33,1% para el total del país (Gráfico N° 15).



En resumen, luego de los importantes avances logrados durante el último decenio, los indicadores del mercado laboral parecen haber llegado a niveles estructurales difíciles de modificar sin transformaciones de fondo en el tejido productivo. Ello requiere profundizar una política de industrialización, desarrollo tecnológico y diversificación productiva cuyos resultados sólo pueden ser apreciados en el mediano y largo plazo. La incógnita en el actual contexto es si las dificultades económicas que hoy enfrenta nuestro país tendrán un impacto de magnitud sobre el desempeño del mercado de trabajo en el corto plazo, o si por el contrario, los efectos necesariamente adversos de la presente coyuntura podrán ser morigerados mediante la implementación de políticas económicas y sociales de carácter expansivo.



## **Conflictividad y reclamos laborales**

En la presente sección se brinda información sobre los conflictos laborales acontecidos durante el primer semestre de 2014 a nivel nacional y local, en relación con las acciones desarrolladas, las personas involucradas, las jornadas de paro, su pertenencia sectorial y las motivaciones que los impulsan.

En base a la metodología de la Dirección de Estudios de Relaciones del Trabajo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (DERT- SSPTyEL- MTEySS), se entiende por conflicto laboral a la serie de eventos desencadenada a partir de una o varias acciones conflictivas -como paros u otras medidas de protesta-, realizadas por parte de un grupo de trabajadores, de cualquier sector y ámbito de actividad, con el objeto de manifestar su malestar y alcanzar sus reivindicaciones laborales.

Según información publicada por el MTEySS entre enero y junio de 2014 se registraron 676 conflictos en los que se realizó al menos un paro, que involucraron alrededor de 1.202.700 huelguistas y dieron como resultado 6.952.500 jornadas individuales no trabajadas. Estos números reflejan los valores más elevados para los tres indicadores de conflictividad laboral, en comparación con los datos de iguales periodos registrados desde que se inició la serie en 2006.

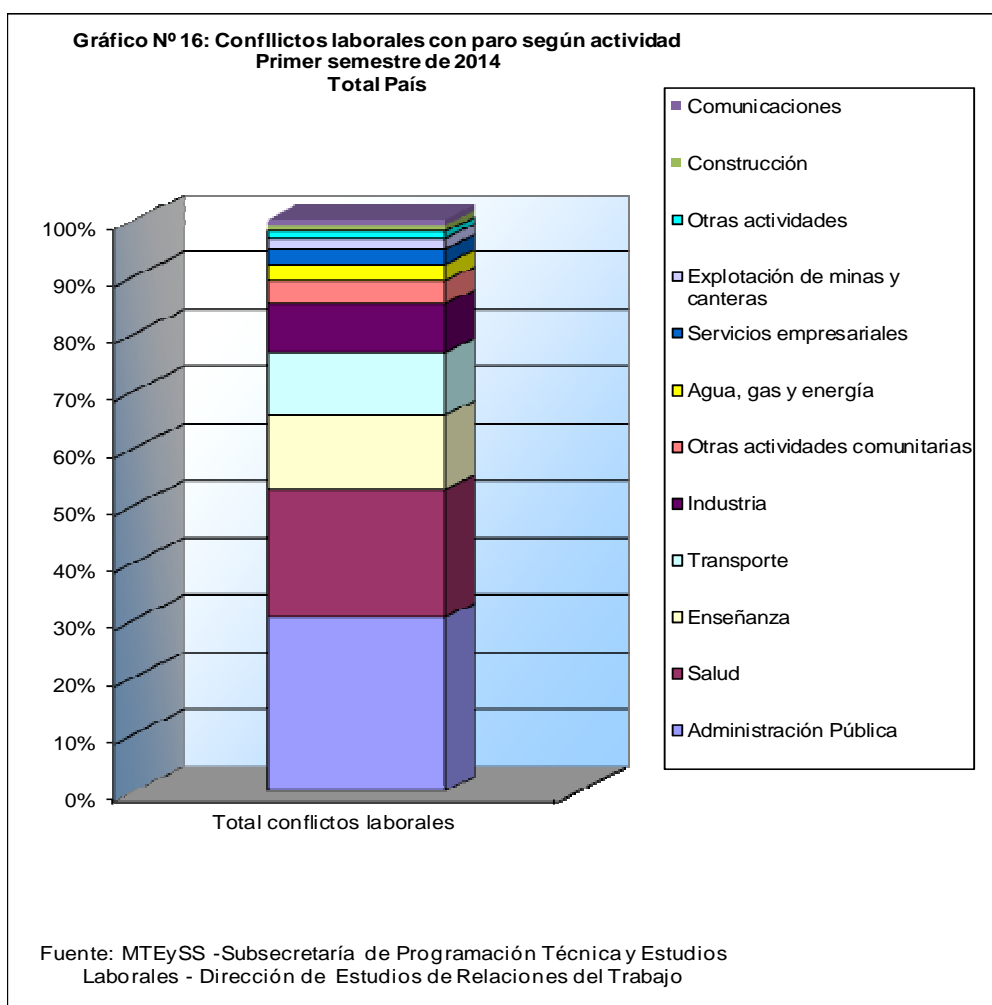
Al igual que en años anteriores, en la primera mitad de 2014 la conflictividad se localizó principalmente en el ámbito estatal, donde tuvo lugar el 65% de los conflictos, el 78% de los huelguistas y el 94% de las jornadas individuales no trabajadas del semestre.

Al interior de ese ámbito, estos indicadores arrojaron los valores más altos en la administración pública, la salud y la educación, a partir de litigios protagonizados casi exclusivamente por organizaciones del nivel de rama provincial o municipal en reclamo de recomposición salarial.

Los gremios docentes fueron determinantes para la configuración de la conflictividad laboral del semestre, ya que la Educación concentró más de la mitad de los huelguistas y más de dos tercios del total de jornadas individuales no trabajadas. La intensidad de la conflictividad en este sector tuvo una dinámica temporal muy marcada, dado que se desarrolló mayormente en el primer trimestre, en el marco de la negociación paritaria salarial.

El ámbito privado, a pesar de contener una proporción mayor de empleo, concentró sólo el 35% de los conflictos, el 22% de los huelguistas y apenas el 6% de las jornadas individuales no trabajadas. Mientras que la cantidad de confrontaciones en el ámbito privado es levemente superior a la del año anterior y los huelguistas registraron niveles similares, la cantidad de jornadas individuales no trabajadas experimentó un fuerte descenso. Esta baja puede explicarse en parte porque los grandes sindicatos nacionales de la actividad privada realizaron este año paros de menor duración.

Si se observa la distribución de los conflictos laborales con paro según rama de actividad, contemplando los ámbitos público y privado, ésta es similar a la de años anteriores: los sectores de Administración Pública (30%), Salud (22%), Enseñanza (13%) Transporte (11%), e Industria (9%) explican la mayor parte de la conflictividad del período (Gráfico N° 16).



En relación con los motivos de las confrontaciones, como todos los años la mayor relevancia la adquieren las demandas salariales, que en el primer semestre de 2014 presentan una preeminencia aún mayor. Los reclamos por incrementos salariales impulsaron el 46% de los conflictos laborales –diez puntos porcentuales más que en igual periodo de 2013-, mientras que los pedidos por pagos adeudados representan el 20% y son más frecuentes en el ámbito privado. En el resto de las medidas de fuerza se registró como principal motivación la demanda de mejoras en las condiciones medioambientales de trabajo (11%), el rechazo de despidos (10%), los reclamos por seguridad (4%) y por regularización contractual (3%).

El predominio de las reivindicaciones salariales se vincula a las fuertes disputas laborales que a principios de año enmarcaron la negociación colectiva para determinar las pautas salariales de los trabajadores, principalmente en el ámbito estatal. En este sector, los reclamos de mejoras incluyeron el pedido de sumas fijas o plus salariales, la convocatoria a paritarias ante la falta de propuestas de aumento y el rechazo a los porcentajes ofrecidos por los gobiernos provinciales y municipales.

En el sector privado, en cambio, adquirieron más relevancia los conflictos ocasionados por demandas de sumas adeudadas y por reclamos de estabilidad laboral ante despidos o suspensiones y por renovación contractual, que fueron más elevados que en años anteriores. Mientras que los pedidos de recomposición salarial en este ámbito se mantuvieron en niveles similares a los registrados desde 2006.

A nivel local, según la información del MTEySS, en el primer semestre del año 2014 hubo 34 conflictos impulsados por trabajadores del Partido de General Pueyrredon. Sólo en ocho de dichos conflictos se realizó al menos un paro como medida de acción directa, mientras que en la gran mayoría se desarrollaron otras acciones como movilizaciones, cortes de calle, bloqueos, asambleas o declaraciones de estado de alerta.

En relación con el ámbito de actividad donde se enmarcan, se reproduce la distribución de años anteriores. En contraposición a lo que sucede a nivel nacional, 28 conflictos locales se dieron en el ámbito privado, mientras que sólo seis fueron protagonizados por trabajadores estatales. No obstante, hubo una serie de litigios a nivel provincial en el ámbito público, en los que participaron trabajadores marplatenses y que se concentraron principalmente entre los meses de marzo y abril, cuando tuvieron lugar las negociaciones paritarias provinciales.

Entre estos últimos, adquirió la mayor relevancia del semestre la conflictividad en el sector de la educación de la provincia de Buenos Aires. Los docentes nucleados en el Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires (SUTEBA), la Federación de Educadores Bonaerenses (FEB), la Asociación del Magisterio de Enseñanza Técnica (AMET) y la Unión de Docentes Argentinos (UDA) protagonizaron una extensa confrontación que incluyó más de quince jornadas de paro en el mes de marzo, en reclamo de un aumento salarial del 35% en general y del 41% para los docentes que recién se iniciaban en la actividad. Exigieron también mejoras en las prestaciones de su obra social, el Instituto de Obra Médico Asistencial (IOMA), la equiparación de las Asignaciones Familiares provinciales con las que se abonan a nivel nacional y fondos para infraestructura y comedores escolares.

Otro sector con alto nivel de conflictividad, fue la Salud Pública provincial. La Asociación Sindical de Profesionales de la Salud de la Provincia de Buenos Aires (CICOP), que agrupa a los profesionales de hospitales públicos, llevó a cabo 19 jornadas de paro entre los meses de febrero y abril, acompañadas por movilizaciones y protestas en los lugares de trabajo. Los motivos de controversia fueron diversos, pero principalmente reclamaban un salario inicial de diez mil pesos para ingresantes de planta de 36 horas y para residentes, y una suba del 42% en general. Las negociaciones llevaron a un acuerdo en abril pero el conflicto luego se extendió a lo largo del año, con movilizaciones y nuevos paros motivados por una serie extensa de reivindicaciones.

Por su parte, otro gremio con una fuerte presencia en el mapa de la conflictividad provincial es la Asociación de Judiciales Bonaerenses. Los trabajadores del poder judicial de la provincia realizaron siete jornadas de paro con movilizaciones durante marzo y abril demandando una suba del salario del 45%, retroactivo a enero y la posibilidad de reabrir la paritaria de acuerdo a la evolución de la inflación. Las negociaciones terminaron con un 35% de aumento y la finalización de las medidas de fuerza a fines de abril.

Los trabajadores estatales bonaerenses, nucleados en la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), también llevaron adelante siete jornadas de paro en marzo y abril, en rechazo de la recomposición salarial ofrecida por el gobierno provincial durante las negociaciones paritarias y en demanda de un aumento de ingresos mayor y de otras reivindicaciones salariales, contractuales y de condiciones de trabajo.

Si se observan los reclamos impulsados exclusivamente por trabajadores marplatenses, la base de conflictos del MTEySS registra sólo uno en el ámbito público, en el que se realizó un paro como medida de fuerza. Éste fue protagonizado por docentes del Colegio Nacional Arturo Illia, dependiente de la Universidad Nacional de Mar del Plata, agremiados en la Agremiación Docente Universitaria Marplatense (ADUM), quienes realizaron dos jornadas de paro en abril en reclamo por recortes de horas y de adicionales salariales.

El ámbito privado local, se registraron siete conflictos con paro en establecimientos privados de la ciudad que se desarrollaron en diferentes sectores de actividad.

En la industria pesquera se registraron varias confrontaciones. Por un lado, la más extensa se dio a nivel de una empresa del sector pesquero, Congelados Ártico, en la que los trabajadores representados por el Sindicato Obrero de la Industria del Pescado (SOIP) reclamaban por un incentivo a la producción, que se negoció tras 31 jornadas de paro entre febrero y abril de 2014. Este mismo gremio protagonizó otros conflictos en empresas pesqueras motivados por pedidos de aumentos del incentivo a la producción y por reclamos de pagos adeudados, para los que realizaron asambleas, movilización y tomas de los establecimientos.

En el sector del transporte urbano de Mar del Plata, los choferes de las distintas empresas nucleados en la Unión Tranviarios Automotor (UTA) efectuaron paros parciales durante seis días entre los meses de marzo y mayo en demanda de medidas de seguridad. Con un reclamo similar, los trabajadores del transporte en general -taxistas, remiseros, colectiveros, camioneros y recolectores de residuos- llevaron adelante una huelga para presionar a las autoridades locales a aplicar mayores medidas de seguridad, frente a diversos episodios de violencia sufridos por trabajadores del sector, de igual forma que el año anterior.

Por otra parte, los ex trabajadores del diario El Atlántico, quienes actualmente se desempeñan en el periódico local Crónica de la Costa, representados por el Sindicato de Prensa y Gráficos, realizaron cinco jornadas de paro en solicitud de una propuesta indemnizatoria para quienes fueron despedidos y un plan de regularización para quienes continúan trabajando.

Un grupo de trabajadores de mantenimiento y limpieza del Museo de Arte Contemporáneo de Mar del Plata, contratados por la firma Prosperidad Marplatense

Cooperativa de Trabajo Ltda, llevaron adelante tres días de paro durante junio, en demanda de pagos adeudados y denuncia de irregularidades contractuales.

En la Salud local, la Asociación de Trabajadores de la Sanidad Argentina (ATSA) acompañó a los trabajadores del Sanatorio Central EMHSA, que reclamaron por diversas falencias en las condiciones y medio ambiente de trabajo, para lo que realizaron un paro por 48 horas y se declararon en estado de alerta y movilización permanente.

Los demás conflictos de la actividad privada marplatense se vincularon principalmente a demandas por pagos salariales adeudados, regularizaciones contractuales y rechazos de despidos de trabajadores, e involucraron acciones como declaraciones de estado de alerta, asambleas y movilizaciones.